METRICOS AFECTOS, QVE A LA DIVINA IMAGEN DE MARIA SANTISSIMA, CON EL DVLCISSIMO NOMBRE DE PASTORA DE NVESTRAS ALMAS,

OFRECE EN EL PRECIOSO ORATORIO de ſus caſas (donde ſe venera tan peregrino Simulacro)

D. MANUEL JACINTO DE SEVILLA, vecino de ella, exponiendo diferentes Ingenios ſu devocion à eſta Soberana Reyna, como Madrina en la Profeſsion de la Madre

SOR MARIA DE JESVS, Y LA PASTORA, (HIJA VNICA DEL DICHO) QVE SE HA DE CELEBRAR EN EL CONVENTO

DE SANTA CLARA

DE ALCALA DE GUADAYRA EL DIA diez y ſiete de Noviembre de mil ſetecientos y treinta y ſiete.

Y TODO LO CONSAGRA EL MISMO devoto à eſta Peregrina Princeſa.

Impreſſos en Sevilla en la IMPRENTA REAL de *D. Franciſco de Leefdael*, Caſa del Correo Viejo.



143



SONETO ACROSTICO.

De su bella PASTORA enamorado,
Manifestando su feliz empleo,
Amante un corazon, como trofeo
Noticia quanto imprime su cuydado:
Veloz corre à su culto dedicado
En alas que le ofrece su deseo,
Librando en sus elogios su recreo,
Dulcemente à su amor sacrificado:
Siervo de su PASTORA se publica;
En cuya grey riquezas atesora,
Voluntaria cadena fiel se aplica
Inflammado à los rayos de su Aurora
Llena el Orbe de metros, que dedica
A el venerado Sol de su PASTORA.



SONETO ACROSTICO.

MIlagro de piedad , y de purez
AVrora Sacra , Estrella Matutin
RAdiante Sol,que enciende,è ilumin
INfluyendo benigna tu bellez
A tus Pies sacrifica su rudez
PArbulo Numen , que tu luz Divin
Amante sigue , y fino determin
SEr desperdicio fiel de tu grandez
TOda el alma te rinde , que postrad
OFrece à tu Deidad , que la enamor
REiterando à tu culto dedicad
ARmonica la fè , con que te implor
PErmite , que en tus Aras abrasad
INtime su aficion à la PASTOR

A



VNA ESCLAVA DE LA GRAN PASTORA expreſſa el motivo de haverſe àtrevido à eſcribir en loor ſuyo con eſtas

OCTAVAS.

I.

EL rudo numen de un afecto pio
Te conſagra, Dulciſsima PASTORA,
Eſtos metros, en cuyas ſombras fio,
Que brilles refulgente, como Aurora:
No te ofenda, abſoluto Dueño mio,
Eſta expreſsion de un pecho que te adora;
Pues de tu amor la flecha penetrante
A prorrumpir le obliga, como amante.

II.

Tu portentoſa Imagen, que me excita,
Retrato fiel, en quien tu luz contemplo,
Tan vivamente en mi memoria habita,
Que ya en mi voluntad te erige Templo;
A tu Deidad ſuplico, que le admita,
Pues fuiſte ſiempre de humildad exemplo,
Y nunca fue en tus Aras excluido
El humo de un afecto agradecido.

 Aun-

III.

Aunque en toscas Canciones, mi fineza
Publica de tu Cielo las piedades;
No es desdoro, Señora, de tu Alteza,
Que la oblacion no ofende à las Deidades:
De mi grossero plectro la llaneza
Es consiguiente à mis rusticidades,
Y assi mi amor tu ceño no merece,
Pues todo su caudal fino te ofrece.

IV.

Si castigar quisieras mi ossadia,
Dexàras tu grandeza desayrada,
Que no es decente à tu Soberania,
Que tus iras se empleen en mi nada:
Mayor lauro consigues, Reyna mia,
Si tu piedad me dexa perdonada,
De tus ceños no es digna mi miseria,
Que es objecto mui leve la materia.

V.

En estas pobres obras te dedico
Mi corazon, amada Protectora,
Que en tu grei le recibas te suplico,
Pues sabes el amor con que te implora:
Toda yo en tu loor me sacrifico,
Mi Cielo, mi Recreo, mi PASTORA;
Defiendame, Bien mio, tu desvelo,
Y bese yo tus Plantas en el Cielo.

LA MISMA, PROBANDO, QVE SIEMPRE fue PASTORA.

ROMANCE ENDECASYLABO en honra de mi Señora la PASTORA.

O, Tu, elevado objeto de mi idèa,
destruye con tus luces mi ignorancia,
pues amor provocando mis afectos,
me impele à prorrumpir en tu alabanza.
Sepa el Mundo, que el nombre de PASTORA,
con que la devocion tierna te aclama,
no es discurso de humana inteligencia,
sì movimiento de suprema causa.
PASTORA, fuiste aun antes de los siglos,
ab eterno escogida, y señalada,
para Custodia del Pastor Divino,
que juntar su rebaño decretaba.
Lo mismo fue elegirte para Madre,
que asignarte la grey, que preparaba
en los Campos fecundos de su Iglesia,
señalandote à ti para su guarda.
PASTORA fuiste en tu primero instante,
sujetando valiente la garganta,
de aquel Lobo feroz, cuya ossadia
todo el linage humano devoraba.

Naciste immune del comun contagio,
vestida del pellico de la gracia,
el Titulo heredando de PASTORA,
pues descendiste del Pastor Monarcha.
PASTORA te obstentaste allà en el Templo,
siendo exemplar Sagrado de la infancia
la fructifera flor de tus virtudes,
que fue pasto suave de las almas.
PASTORA te acredita Gabriel, quando
te pide le franquees tu morada
à el Cordero Divino, y lo publica
el mismo Dios, que basta su palabra.
PASTORA providente, que de lexos
el sustento conduces à la Patria,
pasto, que sazonaste en tu retiro,
antipoda Sagrada de la Parca.
PASTORA en Belèn fuiste, quando à el mundo
el Cordero en tus brazos le mostrabas,
y con el Nectar dulce de tus Pechos
aquella humanidad apacentabas.
PASTORA en el Calvario te viò el Orbe,
por la verdad eterna confirmada,
pues en Juan sus Ovejas te encomienda
el Divino Pastor, que se ausentaba.
PASTORA, à quien el mismo Pastor Sacro
el dia que ascendiò à las cumbres altas,
cediò en ti de su grey todo el dominio,
dexandote su Iglesia encomendada.

PAS-

PASTORA, que en los ultimos alientos,
juntando los Paſtores, les encargas,
que cuiden tu rebaño con eſmero,
previniendo del Lobo la azechanza.
PASTORA, que de ſerlo alarde hazes,
en eſſe Regio Trono colocada,
uſando del cuidado, y del Pellico,
como inſignia glorioſa, que te exalta.
Goza, Señora, tan excelſo tymbre,
y ſeas conocida, y venerada,
abraſſando en tu amor las Ovejuelas,
ſin que alguna ſe extinga de ſus llamas.
Y perdona, PASTORA, à la que amante,
ſin poder contener ſus tiernas anſias,
engolfa ſu rudeza en tus elogios,
pues es amor quien cauſa ſus audacias.
Sean refugio de mi atrevimiento
las veneradas huellas de tus plantas,
que ſi logra mi dicha eſte Sagrado,
aſſegura el indulto mi eſperanza.





LA MISMA PRORRVMPIò DE repente eſtos afectos en ſu preſencia.

ROMANCE.

HErmoſiſsima PASTORA,
dulce Imàn de las potencias,
Hechizo de los ſentidos
que ſuſpendes, y embeleſas:
Atractivo poderoſo,
que con ſuave violencia,
apriſionando las almas,
los corazones te llevas:
Emperatriz Soberana,
entre millares electa
para ſer Trono, y Sagrario
de la Mageſtad Suprema:
Arca viva, que encerraſte
el Manà, que nos ſuſtenta,
recogiendo aquel Rocìo,
que embiò el Cielo à la tierra:
Myſterioſa Sunamitis,
que nueſtro deſmayo alientas,
acalorando piadoſa
la debil naturaleza.

Muger fuerte, que cuidando
à tus domeſticos, mezclas
con providencias de Madre,
documentos de Maeſtra:
Bella Eſthèr, que del Aſſuero
Divino las iras templas,
y libertando à tu Pueblo
à ſu contrario ſujetas:
Abigail prodigioſa,
que à el mejor David preſentas,
para aplacar ſus enojos,
de tus obras las riquezas:
Cielo animado, à quien viſten
el Sol, la Luna, y Eſtrellas,
ſiendo adorno de ſus luces
los rayos de tu belleza:
Reyna de las Gerarquias,
à quien los Cielos reſpetan,
à quien los Angeles ſirven,
y à quien el Infierno tiembla:
Centro del Amor hermoſo,
depoſito de la ciencia,
en quien el poder Divino
obſtentò ſu omnipotencia:
Sacra Plenipotenciaria
de Dios; à cuya prudencia,
fiandote ſus dominios
encarga las providencias.

Ya, Prodigio de humildad,
que à el Cayado el Cetro truecas
aumentandole el Pellico
realces à tu grandeza.
Ya que del Paſtor Sagrado
imitadora perfecta
con tan inceſſante anhelo
buſcas la perdida oveja,
ſin que à la mas aſqueroſa
excluyas de tu preſencia,
porque ſon de tus piedades
acreedoras ſus dolencias.
Bien puede mi indignidad,
benigniſsima Princeſa,
valiendoſe de eſte indulto,
oy entrarſe por tus puertas.
Y arrojandome à tus plantas,
toda de rubor cubierta,
de mi floxedad ingrata,
de mi contumàz tibieza
ſolicitar tus piedades,
implorando tu clemencia:
ay, dulce PASTORA mia!
quien pudiera, quien pudiera
expreſſar el ſentimiento,
que en mi pecho ſe apoſenta!
què infiel, deſagradecida,
deſconocida, groſſera,

dexè tus suaves Pastos
buscando nocivas yervas;
y siguendo al apetito
emboscada en las malezas.
Del vicio gustè el veneno,
sin que el daño previniera,
cuya fingida dulzura
me adormeciò de manera,
que à no empeñarte en llamarme,
en mi sueño pereciera;
y despues que la eficacia
de tu silvo me despierta,
tal desaliento me oprime,
tal desmayo se apodera
de mi, que ni aun dar un passo
puedo, si tu no me esfuerzas.
Esta soi yo, y esta eres;
yo duermo, tu te desvelas;
yo me aparto, tu me llamas;
yo me tardo, tu me esperas,
persuadiendome apacible,
combidandome alhagueña,
obligandome amorosa,
acariciandome tierna,
que parece, que à porfia
tu misericordia apuesta
con mi necia ingratitud,
empeñandote en vencerla.

Què es esto, PASTORA mia?
Què te importa que me pierda?
Què estremos de amor son estos,
sin que yo te los merezca?
En què te obliguè, si solo
supe repetir ofensas,
adelgazando los filos
de aquella espada sangrienta,
que tu tierno Corazon
atravessò con fiereza?
Pues si miras, dueño mio,
mi injusta correspondencia,
què te obliga à repetir
finezas sobre finezas?
Si pretenden tus favores,
que de mi error me arrepienta,
y que de la senda injusta
dexe la fatal carrera:
ya me tienes à tus plantas:
ya vengo, Señora, à ellas,
como el Prodigo, convicta,
arrepentida, y confessa.
Rompa el dolor mis entrañas,
sirvan los ojos de lenguas,
y en lagrymas exhalado
todo el corazon se vierta:
Publicando mi pesar,
sea el Mundo, el Cielo sea,

y el mismo Infierno, testigos,
de que lo siento, y me pesa.
Ay, PASTORA, de mi vida!
no me aflixe, no, la pena,
que corresponde à el delito
de mi tenàz reincidencia:
No los premios de la Gloria,
que he perdido, me atormentan;
solo siento, solo lloro
la grossera inadvertencia,
con que abusè del favor,
sorda à tus voces, y ciega
à la luz del desengaño,
y à el rayo de la conciencia:
Yo contra ti, Madre mia,
hize tanta resistencia:
yo despreciè tus avisos:
yo me apartè de tus sendas:
O, si el dolor se aumentàra,
Dueño mio! O, si creciera
hasta dexar à tus plantas
esta maquina deshecha!
Mira que quieres de mi,
PASTORA, mandame, ordena,
dispon de mi, y no me niegues
tus piadosas asistencias.
Dame lugar en tu aprisco,
en tu rebaño me alverga,

mi bien, que aunque no merezco
morar entre tus ovejas,
esclava de tus esclavos
serè, de tus siervos sierva.
Mi Amor, mi Cielo, mi Guia,
mi luz, mi Norte, mi Reyna,
mi PASTORA, mi Señora,
mi Madre, mi amada prenda,
no te retires de mi,
castigando mi rudeza.
Tu has empezado esta obra,
fuerza es dexarla completa,
que de ti no ha de decirse,
que no acabas lo que empiezas.
Si vengo à tus plantas, es,
porque tu has hecho que venga,
porque si en mi me dexàras
es cierto, que no viniera.
Si conozco mi maldad,
tu luz es quien me la muestra,
que en las sombras de mis culpas
yo nunca la conociera.
Si me arrepiento, tu eres
la que mi dolor fomenta,
ablandando con tu auxilio
este corazon de piedra.
Todo te lo debo à ti,
PASTORA mia, pues deba

à tu piedad, que hasta el fin
tu assistencia me concedas.
Consiga por ti la dicha
de la final penitencia,
y que el Celestial Cordero
mi espiritu fortalezca.
Amparadme, Virgen Madre,
en aquella hora tremenda,
à donde aquel fuerte armado
todo su furor emplea.
Obstenta en mi tu poder,
tu misericordia obstenta:
no me dexes, porque à el punto
te dexarè, si me dexas,
para que tu gloria ensalzen,
para que tu poder vean,
para que tu Nombre alaben,
para que tu grei se estienda,
aclamando à la PASTORA
por Reyna de Cielo, y tierra.



DE LA MISMA TRES DECIMAS.

PASTORA, vuestra hermosura,
Y vuestro atractivo es tal,
Que solo el original
Puede exceder la pintura:
Ya que à essos Pies mi ventura
Me ensalza quando me humilla;
Mira que soy ovejilla,
Y pues PASTORA ser quieres,
No me deseches, pues eres
La PASTORA de *Sevilla*.

QUè bien emplea, Señora,
En ti su primor *Sevilla*:
Aqui todo es marabilla,
El adorno, y la PASTORA:
Tanto merito athesora
Con su afectuoso anhelo,
Que, hallar puedas en el suelo
Mas obsequio, dificulto;
Y assi, si quisieres mas culto
Te puedes subir al Cielo.

PASTORA del alma mia,
No me niegues tu favor,
Haz, que me abrase en tu amor,
Hermosissima MARIA:
Tu amante rebaño guia,
Y à mi nunca dèl me alexes:
Reyna mia no me dexes,
Obstenta en mi tu poder,
Y llegue el mundo à entender,
Que eres tu quien me protejes.

DE VN DEVOTO.

DECIMA.

CON FABRICA milagrosa
Està Casa SEVILLANA
En una Efigie SORIANA
Logra una pintura hermosa:
El corazon alboroza
De su primor el excesso,
Pues con sagrado embelesso
Esta mystica PASTORA,
En su trage le atesora
A SEVILLA BUEN SUCESSO.

LA REFERIDA, ESTANDO DESEOSA de volver à vèr à la Santissima Virgen, escribiò esta Carta.

ESta Carta te embio, PASTORA mia,
no deseches mis ansiàs por atrevidas,
que mi paciencia
titubea à los golpes de tanta ausencia.

No pregunto, Señora, que si estàs buena,
porque no hai en ti cosa, que no lo sea,
que en ti se cifra,
como en su proprio centro la bondad misma.

Como estoi no te digo, porque tu sabes,
mucho mas que yo misma, todos mis males;
y assi me acerco
à tu misericordia por el remedio.

A suplicarte passo, que me recibas,
pues sabes que soi una de las perdidas,
y esto es bastante,
si en mi pones tus ojos, para obligarte.

No te digo el estado de mis cuidados,
porque à tu providencia los he fiado;
y estoi mui cierta,
que son siempre de Madre tus providencias.

De mi amor los afectos solo te digo,
porque sè que te agradan estos delirios;
mas no permitas,
que se passen mis ansias à demasias.

152

Quando, bella MARIA, lograrè vèrte,
que por vèrte apetezco la misma muerte,
ay què tormento
es vèr, que por mi culpa lo desmerezco.

Vea yo de tu Imagen el rostro bello,
mientras me facilitas vèrte en el Cielo,
que su presencia
tu apacible semblante me representa.

Recibe los deseos de un pecho amante,
que quisiera à tus plantas sacrificarse,
à ellas te embio
los abrassados ayes de mis suspiros.

Que à tu Hijo me ofrezcas, PASTORA, pido,
con todas mis potencias, y mis sentidos,
y que me emplee
en cosas de su gusto, como quisiere.

A tu Padre, y Esposo diràs lo mismo,
que deseo ocasiones en què servirlos,
y à Dios, mi Dueño,
que me conceda vèrte como deseo.

En la carcel tremenda
de este destierro
à tus Pies puesta siempre
con rendimiento
queda, Señora,
tu mas indigna Esclava
la Pecadora.

LA MISMA, HAVIENDO IDO QUARTA vez à vèr à la SSma. PASTORA, y hallando cerrada la puerta, prorrumpiò en estos

BALIDOS.

PASTORA Soberana,
hermoso dueño mio,
centro de mis afectos,
y dulcisimo Imàn de mi alvedrio.
Escucha mis lamentos,
atiende à mis suspiros,
oye mis sentimientos,
lleguen mis desconsuelos à tu oìdo.
Què yerro, què descuido,
què culpa, què delito
me impide tu presencia,
negandome la luz que solicito?
A quien, piadosa Reyna,
à quien ha sucedido,
que llegue à tus umbrales,
y vuelva sin consuelo, y sin alivio?
Tus puertas siempre abiertas
las halla el afligido,
pues como à mi cerradas
me estorvan de tus plantas el asylo?

Tu, que à tu grey conduces
con amorosos silvos
à quantas Ovejuelas
perdieron de tus sendas el camino.
Tu, que velando siempre
con Maternal cariño,
de tu voz à el influxo,
despiertas, y levantas los dormidos.
Tu, que siempre propicia
convidas à tu abrigo,
y en tus puertas fue siempre
aũ mas prõpto el hallarle, q̃ el pedirlo.
Tu le niegas la entrada
à un corazon rendido,
que desea en tus Aras
sacrificarse en holocausto fino?
En ti faltar no puede
aquel afecto pio,
con que à los miserables
proteges, y recoges en tu Aprisco.
Luego en mi està la causa,
que necia no percibo,
que excita tus rigores,
moviendote à el enojo, y à el castigo.
Ay, PASTORA adorada,
muestra en que te he ofendido,
para que con mi llanto
borre de tus enojos el motivo.

Caftigame, Señora,
que yo la pena admito,
y permite à mis ojos,
que vean de tu Roftro el Sol propicio.
Obliguente las anfias,
con que en tu aufencia vivo,
que como yo te vea,
ferà gloria el tormento padecido.

ACROSTICO, QVE HIZO VN devoto de la Sma. PASTORA.

SONETO.

PASTORA SEVILLA

Reciofo Imàn de la atencion Divi
Cuya perfeccion de gracias lle
Ellò en fecundidad, de mancha age
Odo un Dios, que à fu Madre te defti
Y en efta tu Imagen peregri
Ayos llueve tu luz, gozos eftre
El Mundo, de tu gloria, y toda pe
Epulta, como eftrella matuti
N tan dulce retrato fe aprifsio
Niendo fu fervor tu grey ufa
Cree, que al balido, que te ento
Ograrà tu piedad, que mas que huma
E efperanza en tu vifta à la Coro
El mirarte, ò, PASTORA, SEVILLA

NA

DEL

 154

DEL M. R. P. Fr. LUIS DE OVIEDO, Missionero Apostolico, Capuchino, à la Divina PASTORA

COPLAS.

I.

ATencion todos conmigo,
venid, almas, à cantar
à la Divina PASTORA,
sin pecado original.

II.

La Imagen mas peregrina,
Copia de su Original,
es esta PASTORA hermosa,
con reflexos de Deydad.

III.

Es el hechizo del Cielo;
y con tanta propriedad,
que ocultando à Dios en sì,
conservò su integridad.

IV.

Es Espejo de los Santos,
y si la quieren mirar,
vèn la zarza de Moyses
encendida sin quemar.

V.

De todos los pecadores
es remedio universal,

al bueno lo haze mejor,
y al malo lo haze mudar.

VI.

A el enfermo dà falud,
y à el pobre remedio dà,
à el afligido confuelo,
y à el Cautivo libertad.

VII.

En afquas de amor Divino,
fe llega el alma à abrafar,
fi un reflexo de fu amor
le llega à comunicar.

VIII.

Si el alma defea anfiofa
el Dòn de la Caftidad,
acojafe à efta PASTORA,
y à el punto fe le darà.

IX.

Y fi los Diablos te affligen
con loca tenacidad,
dì à el punto PASTORA mia,
y à todos huir haràs.

X.

Si te hallàres congojado,
ò en otra necefsidad,
en efta Niña Divina
quanto bufques hallaràs,

XI.

Bendita seas, PASTORA;
recibe mi alma en paz,
recibe mi corazon,
pues no me puedo explicar.

XII.

PASTORCITA de los Cielos;
mi consuelo, y alegria,
haz à esta Villa gloriosa
con tu amorosa venida.



VERSOS, QVE SE HICIERON PARA la Profession de la Madre Sor Maria de Jesvs, y la Paſtora, hija unica de Don Manuel Jacinto Ximenez de Sevilla, Religioſa de Santa Clara, en el Convento de Alcalà de Guadaira, de quien fue Madrina la Santiſsima PASTORA.

INTRODVCCION A LA CANTADA.

Prodigio de fineza,
milagro de bondad,
que en el pellico ocultas
tu Regia Mageſtad,
pues oy à nueſtra eſtancia,
benigna tu Deydad,
un feliz Deſpoſorio
vienes à celebrar.

RECITADO.

VEnid, Aurora bella,
radiante Luna, refulgente Eſtrella,
à eſte dichoſo Apriſco,
rebaño fiel de Clara, y de Franciſco,
que à tus plantas rendido,

te

 156

te tributa su amor agradecido,
reconociendo siempre en tu dominio
el mas feliz, y cierto Patrocinio.

A R I A.

PVes por una Oveja,
en Sevilla dexa
su Trono, y su Silla,
y atrae à *Sevilla*,
aplausos le dèn,
venga para bien.
Y pues como Madre
hace à nuestro Padre,
que à la Desposada
la dexe velada,
y de dones llena,
venga en hora buena.

RECITADO.

Y Tu, favorecida nueva Esposa,
gozate, pues te miras tan dichosa,
del Rey de las Alturas admitida,
de Joseph, y de Antonio protegida,
de *Robles* asistida, y aclamada,
de tus hermanas todas estimada,
de Getrudis la Magna, que en su dia

te la ofrece el Cordero para guia,
hija de *Margarita*, y *Cathalina*,
siendo la gran PASTORA tu Madrina,
pues con su Patrocinio para honrarte,
quiso en su octavo dia coronarte.

ARIA.

DEnle, dele las gracias à la PASTORA,
sus glorias canten,
todos ensalzen
à mi Señora,
canten, canten lo excelso de su dominio,
pues se alborozan,
y todos gozan
u Patrocinio.

GRAVE.

YEsta feliz Esposa,
que logra con desvelo
de Clara, y de Francisco el claro Cielo;
goze en dulce morada
el velo, porque ha sido desvelada.



AL

AL SANTISSIMO SACRAMENTO

COPLAS.

AMor dulce de las almas,
què buſcas en eſta tierra;
que repitiendo milagros
oculto te manifieſtas?
Ay, mi Dios!
ay, mi bien!
ay, dulce prenda,
quanto myſterio tu disfraz encierra!

Si à buſcar vienes tu Eſpoſa,
llega, que amante te eſpera,
y con oficioſo anhelo
entre ardores ſe deſvela.
Ay, mi Dios, &c.

Como eſtàs, Señor, de boda,
nos convidas à tu Meſa,
adonde el Manjar ſazona
tu Sabiduria meſma.
Ay, mi Dios, &c.

Mez-

Mezclados eſtàn los vinos,
y prevenida la cena,
lleguen todos à embriagarſe,
que à todos ſe les franquea.
Ay, mi Dios, &c.

Llamando eſtàs al convite
(aunque muchos ſe te niegan)
à todos los que trabajan
para que deſcanſo tengan.
Ay, mi Dios, &c.

Lleguen todos, que à ninguno
excluye ſu providencia,
que eſtà para hacer mercedes
en eſſa candida Oblea.
Ay, mi Dios, &c.

Lleguen, pero quien llegàre,
repàre bien como llega,
que ſin la ropa nupcial,
queda obligado à la pena.
Ay, mi Dios, &c.



Para las Alleluyas sueltas, que se esparciràn

COPLAS.

Este dia hace tres años, que fue al Convento la primera vez.

OY el Serafin llagado
Vna hija à Dios ofrece,
Que es de su Padre un traslado,
Pues su espiritu abrassado,
Como un Serafin parece:

II.

Esta Esposa, sin igual,
De Gertrudis en el dia,
Llega à el Thalamo Nupcial
De el Esposo Celestial,
Con Dios, y Santa Maria.

III.

Aqui està la mesa puesta,
Que el mismo Dios la prepàra,
Y el motivo de la Fiesta
A todos se manifiesta,
Porque es una cosa *Clara.*

IV.

La Divina Pastora deSevilla trasladada para esta Profession al cōvēto, para mayor solemnidad.

Quien combida à la funcion
Es la PASTORA Divina,
Que es en ella precission
Cumplir con la obligacion,
Que tiene, como Madrina.

E V.

V.
Aqui la Suprema Alteza
Aſsiſte por accidente,
Cuya inaudita fineza,
Eſcondiendo ſu grandeza,
La manifieſta patente:

VI.
Pone el Velo à la que Profeſſa el Reverendiſsimo Padre Miniſtro Provincial.
A la Eſpoſa pone el velo
Su Padre Eſpiritual,
Que como coſa del Cielo,
Quiere la venere el ſuelo
Debaxo de eſſe Cendal.

VII.
En eſte Cielo de Clara
Oy reſplandece eſte Aſtro,
Que con providencia rara
Le impidiò que ſe quedàra
A lucir en otro Clauſtro.

VIII.
Por mas que el Diablo ſe aflixa
No ha de morder, aunque ladre,
Que la aſsiſtencia prolixa
De Clara con eſta hija,
La guarda, como una Madre.

IX.
Como rutilante Aurora,
La Paſtora de Sevilla,
El Cielo de *Alcalà* dora,

Que

Que afsifte, como *Paftora*,
A efta ovejita fencilla.

X.

Con fu Familia gozofa,
La PASTORA fingular
Vino à afsiftir, y oficiofa,
No dexò en fu cafa cofa,
Que no quitò del Altar.

XI.

El Rmo. Padre Fray Alonfo de Robles es el Predicador.

Completa eftà la funcion,
No le falta circunftancia
De gracia en efta ocafion,
Y *Robles* en fu Oracion
La ofrece con abundancia.

XII.

Efte Clauftro Virginal
Es un hermofo Jardin,
Cuya pureza efpecial,
De fragrancia Celeftial
Llena todo efte Confin.

XIII.

El Cielo baxa à la tierra
En fiefta tan excelente,
A dondè adoran patente,
Quanto en el Cielo fe encierra.

XIV.

Los Angeles, que à la Efpofa
Ven coronada, y difpuefta,

Se preguntan: quien es esta,
Que se obstenta tan hermosa?

XV.

El Cielo se maravilla
Viendo, como fuerte armada,
A una Niña delicada,
Que es el honor de *Sevilla*.

XVI.

Asistan con atencion,
Y con cuydado especial,
Que ha de servir de Fiscal
A muchos esta funcion.

XVII.

El Coro, y Musica de las Religiosas.

Oy de las Esposas caras,
Mysticas Aves canoras,
En consonancias sonoras
Resuenan las voces Claras.

XVIII.

Clarin, y Fuegos.

Sonoro el metal publica
Esta gran Solemnidad;
Y el fuego con claridad
En muchas lenguas lo explica.

XIX.

Estos dos Santos estàn à los lados de la Pastora en el Altar de su Oratorio.

Joseph, y *Antonio* asistentes
En este festivo dia,
Como siervos de MARIA
Quieren hacerse presentes.

160

XX.

Oy *Sevilla* le ha entregado,
Es unica Hija. Con afecto, y devocion
A su Reyna, el corazon
En la prenda, que le ha dado.

XXI.

No piensen, que à la Señora
Le dà *Sevilla* este dia
A su hija, que es *Maria*
De Jesvs, y la Pastora.

XXII.

Confundase la mundana
Ceguedad, pues es tan necia,
Quando una Niña desprecia
Prudente, su pompa vana.

XXIII.

Clara, y Francisco à porfia
Cuydan de la Esposa nueva:
El à lo summo la lleva,
Y ella à los Cielos la guia.

XXIV.

Este Pensil exemplar
Cultiva tanto sus flores,
Que à los Cielos sus olores
Les han dado que invidiar.

JVGVETE A' LA NOVIA EN SV Profeſsion.

OYga, uſted, ſeñora Novia,
que no es la primera vez,
que le han cantado verdades,
aunque le amargen à uſted:
Oye uſted,
paciencia, y ſilencio ſi, ſi,
que eſſo le conviene à uſted.
Eſtarà uſted mui ufana,
porque llegò à poſſeer
eſſa Corona que ciñe
deſpoſada con el Rey:
Oye uſted,
ſi mucho recibe, ſi, ſi,
mucha deuda tiene uſted.
Uſted con mucha guapeza,
dando al Mundo con el pie,
echò unos *votos*, que hicieron
à el Infierno eſtremecer:
Oye uſted,
mayor enemigo ſi, ſi,
en caſa le queda à uſted.
Cuidado con el traydor,
que es alevoſo, è infiel,
y ſi un punto ſe deſcuida,
le ha de dàr en que entender:
Oye uſted,

tra-

trabaje en rendirle, ſi, ſi,
que ha de vivir con uſted.
Pues el otro es el Diablo,
cuya ſoberbia cruel
nunca ſe dà por vencida,
aunque ſe vea vencer:
Oye uſted,
vigilia, y cautela ſi, ſi,
que eſtà armandoſela à uſted.
Del Mundo no digo nada,
que ſolo ſabe prender
à los bobos, que ſu engaño
han dado en que han de creer:
Oye uſted,
pues le huye el cuerpo, ſi, ſi,
no le dè oìdos uſted.
Pues ſigue à Clara, y Franciſco,
cuenta con la deſnudèz,
que allà en el barrio interior
es donde la ha de tener:
Oye uſted,
ſi cae por afuera, ſi, ſi,
de nada le ſirve à uſted.
Deſde oy con mayor empeño
à ſu Eſpoſo ha de querer,
y como coſa del Cielo,
la tierra ha de aborrecer:
Oye uſted,

si asi no lo hace, si, si,
muy ingrata serà usted.
En fin, Señora, en un todo
ha de obrar, como quien es,
que ya usted es otra cosa
distinta de lo que fue:
Oye usted,
imite à su Esposo, si, si,
haciendose una con con èl.

A LA DIVINA PASTORA HIZO UNA Esclava suya, à peticion de Don Manuel de Sevilla, la siguiente

SALVE.

A Ti, PASTORA Divina,
tus ovejuelas amantes
te saludan, repitiendo:
Dios te salve Reyna, y Madre.
De misericordia Erario,
por quien logran los mortales,
vida de gracia, *y dulzura*
en sus trabajos, y afanes.
Eres *esperanza nuestra*,
consuelo de nuestros males,
PASTORCITA de los Cielos,
hermosa toda, y amable.

Tu

Tu rebaño agradecido
te repetirà inceſſante,
pues le ſalvas, y defiendes,
bella Niña, *Dios te ſalve.*

No queremos otro aſylo,
que nos guie, y que nos guarde:
à ti llamamos PASTORA,
implorando tus piedades.

Los deſterrados, por ti
conſiguen reconciliarſe,
volviendo los *hijos de Eva*
à la gracia de ſu Padre.

A ti ſuſpiramos todos
entonando tiernos ayes,
afligidos con el peſo
de aquel fomes lamentable.

Gimiendo ſiempre à tu oido
no ceſſamos de llamarte,
y *llorando* te pedimos,
que nunca nos deſampares.

Pues eres nueſtro conſuelo
en eſte miſero *valle*
de lagrimas, y fatigas,
de tu grey no nos apartes.

Ea, pues, dulce *Señora,*
uſa de tus facultades,
que eres *Abogada nueſtra,*
pues de ſerlo te dignaſte.

Vuelve à noſotros, PASTORA,

essos tus ojos afables,
dulces, *misericordiosos*,
con que à Dios enamoraste.

Y despues de este destierro
muestranos luego al instante
à Jesvs, *fruto bendito*
de tu Vientre venerable.

O, clemente PASTORCITA;
benignissima, y suave:
O, piadosa centinela,
prompta siempre, y vigilante.

O, dulce Virgen MARIA:
en essa Corte triunfante
ruega siempre por nosotros,
pues nuestros peligros sabes.

O, Santa Madre de Dios,
tu proteccion no nos falte,
que con ella tu rebaño
lograrà seguridades.

Para que seamos dignos,
por tus ruegos eficaces,
y tu auxilio, de *alcanzar*
las promessas de Dios grandes.

Amen Jesvs, mi PASTORA;
y aunque la Salve se acabe,
no se acaban mis deseos
de servirte, y agradarte.

Nuestros corazones todos
en tu obsequio se deshazen.

y todos desean ser
victimas en tus Altares.
Pues eres del Padre Hija,
y pues del Hijo eres Madre,
y del Espiritu Esposa,
Angeles, y hombres te alaben.

A LA MISMA SAGRADA IMAGEN SE canta en su Oratorio la subsequente

S A L V E.

Dios te salve, mi PASTORA;
Reyna del Cielo, y la Tierra,
Madre de Misericordia,
de gracia, y pureza immensa.
Vida, y dulzura en quien vive
toda la *esperanza nuestra,*
à ti, Virgen, *suspiramos,*
gimiendo, y llorando penas,
en aqueste triste *valle*
de lagrymas, y miserias.
Ea, pues, dulce *Señora,*
Madre, y *Abogada nuestra,*
essos pacificos *ojos*
à nosotros siempre *vuelvan,*
y à JESUS fruto bendito
de tu Vientre, amable prenda,
por su gran misericordia
en el Cielo *nos le muestra.*

O, Clementissima Aurora!
O, Piadosissima Reyna!
O, Dulcissima Maria,
por nosotros à Dios ruega;
que si *de Dios* eres *Madre*
por tan humilde, y excelsa;
lo que Dios con el Imperio,
puedes con tus *ruegos, Reyna!*
Y pues que todo lo mandas
en la Gloria, y en la Tierra,
y eres el Templo dichoso
de la Trinidad Suprema,
amparadnos, Virgen Santa,
en el riesgo, y la contienda
de este destierro infeliz,
de esta incessante tarèa,
donde à violencias sensibles
todo aflige, y atormenta.
Eres la gloria del Cielo,
eres la Madre Suprema
de JESUS, à quien pedimos
nos perdone las ofensas,
alcanzandonos, Señora,
dolor tan perfecto de ellas,
que el corazon se deshaga
de sentimiento, y terneza,
logrando perpetua gracia,
y con ella la Diadema
en la Patria Celestial,

don-

donde te alabèmos, Reyna;
y à JESUS dulce amoroso
con la Trinidad Immensa,
cantandoos eternamente.
Eres del Padre Hija Excelsa,
del Hijo Madre, y PASTORA,
y del Espiritu electa
Esposa, amada, y querida,
y de la Divina Essencia
el Relicario mas puro,
que el Cielo, y Tierra veneran;
à cuyos Pies consagramos,
sin cessar, nuestras potencias,
almas, vidas, corazones,
con las mas rendidas veras.

A LOS DOLORES DE NUESTRA Señora.

SALVE.

Dios te salve, Muger fuerte,
Reyna de las Gerarquias
y Madre de un Dios amante,
que nuestro error crucifica.
De misericordia exemplo,
pues ansiosa solicitas
vida para los ingratos,
que à tu Hijo se la quitan.
En esse mar de amarguras
encuentra quien las medita

consuelos en sus trabajos,
y *dulzura* en sus fatigas.
Aunque estàs llena de penas,
como las nuestras no olvidas,
Esperanza nuestra eres,
pues en tu piedad estriva.
Dios te salve, Alva llorosa,
à el vèr, que tu luz se eclypsa:
à ti clamamos, Señora,
à ti clamamos, MARIA.
Los desterrados, que arrastran
los yerros, que los publican
hijos de Eva, à ti se acogen,
mostrandote sus desdichas.
A ti suspiramos, Madre;
y à el verte tan afligida,
gimiendo, y llorando, todos
sentimos tus agonias.
En esse valle de males
ni aun tu candidèz se libra
de lagrymas, porque en èl
solo se encuentran espinas.
Ea, pues, Señora, y Dueño,
su puesto que te apellidas
Abogada nuestra, ahora
es ocasion de que pidas.
Vuelve à nosotros, Señora,
essos tus ojos, y mira,
que es de todos nuestros males
essa sangre medicina.
Tristes tus hermosos ojos,
misericordiosos gyran
rayos de benevolencia,
que encienden, y vivifican.
En esta tierra viciada

tu proteccion nos aſsiſta,
y deſpues de eſte deſtierro
no nos retardes tu viſta.

Muestranos Madre piadoſa,
à JESVS, y no permitas,
que nueſtras ingratitudes
provoquen mas ſu juſticia.

Eſſe Lirio deshojado,
que tanto te martyriza,
fruto bendito es, Señora,
de tu Vientre, que dà vida.

O, clemente, y triſte Reyna!
O, piadoſa Madre mia!
O, Doloroſa Señora!
O, dulce Virgen MARIA!

Ruega por noſotros, Madre,
y eſſas lagrymas benditas,
pues ſabes nueſtras miſerias,
por noſotros las aplica.

Santa Madre de Dios fuerte,
conſtante, amante, y ſufrida,
comunicanos à todos
el dolor de tus heridas.

Para que ſeamos dignos,
logrando tu compañia,
de alcanzar por tu reſpeto
las promeſſas de Dios fixas.

Amen, repitamos todos,
JESVS, tu nos facilita,
que acompañemos devotos
à nueſtra Madre querida.

O, dulciſsima Señora,
de amarguras circuida,
anegada entre congoxas,
y en anguſtias ſumergida!

Essa espada penetrante,
que tus entrañas lastìma,
calle nuestros corazones,
fixandose como insignia,
Para que vea el Infierno,
que somos de tu familia,
y por siervos de tus siervos
Cielo, y tierra nos distinga.

DECIMA.

EL corazon de *Sevilla*
Es la Divina PASTORA;
Y à los Pies de esta Señora
Manuel Jacinto se humilla:
Que como fiel ovejilla
Solicita con anhelo,
En esta vida el consuelo
De su auxilio singular,
Y despues de ella gozar
De su presencia en el Cielo.

DECIMA.

BIen se pueden perdonar
Los yerros de una obediencia;
Que sin hacer resistencia
Se sacrifica à un mandar:
Mi inculto versificar,
Quien lo manda no lo ignora:
Perdonad, Divina Aurora,
De mi albogue la rudeza,
Pues se agrada vuestra Alteza
Del Titulo de PASTORA.

FIN.